

Fechos de armas

15 hitos bélicos del
Medievo ibérico (siglos XI-XVI)

M. ALVIRA y M. G. MARTINS (Eds.)

LAERGASTULA



GUERRA MEDIEVAL IBÉRICA - 2

Dirección de la serie

Francisco García Fitz (Universidad de Extremadura)

Consejo asesor

Martín Alvira Cabrer (Univ. Complutense, Madrid)

Carlos de Ayala Martínez (Univ. Autónoma Madrid)

Mário Jorge Barroca (Univ. do Porto)

Kelly DeVries (Loyola University)

Isabel Cristina F. Fernandes (Museo Municipal de Palmela)

Mario Lafuente Gomez (Univ. de Zaragoza)

Miguel G. Martins (Inst. Est. Medievais, Lisboa)

João Gouveia Monteiro (Univ. de Coimbra)

José Varandas (Univ. Lisboa)

Madrid, enero de 2021

© *Fechos de armas*. 15 hitos bélicos del Medievo ibérico (siglos XI-XVI)

Martín Alvira y Miguel G. Martins (Eds.)

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Todos los derechos reservados.

© Textos: Sus autores

© Imágenes: Sus autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8,

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula

Imagen de portada: *Batalla de La Higuera*, fresco del Salón de Batallas del Real Monasterio de El Escorial.

I.S.B.N.: 978-84-16242-77-1

Depósito Legal: M-1405-2021

Impreso en España – *Printed in Spain*.

Índice

Presentación – Apresentação	9
MARTÍN ALVIRA Y MIGUEL G. MARTINS	
I. <i>El origen de toda la enfermedad</i> . Los condes Ramón Borrell de Barcelona y Ermengol I de Urgell frente a los Amiríes	13
JOSEP SUÑÉ ARCE	
II. <i>Bien la cerca Mio Çid</i> . El asedio de Valencia (1093-1094)	25
DAVID PORRINAS GONZÁLEZ	
III. <i>Traxi cum Dei auxilio de potestate sarracenorum</i> . La gran cabalgada de Alfonso el Batallador (1125-1126)	45
FERMÍN MIRANDA GARCÍA	
IV. Portugal a caminho de Sevilha. O fossado de Triana (1178)	57
INÊS LOURINHO	
V. <i>Um castelo que é, de todos, o mais ameaçador</i> . A conquista de Alcácer (1217)	73
CARLOS FILIPE AFONSO	
VI. <i>Volien haver la batayla ab éls</i> . La batalla del Puig (1237)	87
FRANCISCO GARCÍA FITZ	
VII. <i>Que ben veyá que la mar era sua et que non-l calia de res tembre</i> . La batalla de las Islas Formigues (1285)	101
JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA	
VIII. <i>Sin feridas nin batalla</i> . El desastre de la Vega de Granada (1319)	115
FERNANDO ARIAS GUILLÉN	
IX. Luta pelo Estreito de Gibraltar. A batalha naval de Farrovilhas (1337)	127
JOSÉ VARANDAS	

X. <i>Dos veces leal</i> . Valencia ante Pedro el Cruel (1363-1364)	139
PABLO SANAHUJA FERRER	
XI. <i>Grandes trabalhos e aventuras</i> . O cerco de Ciudad Rodrigo (1370)	151
JOÃO NISA	
XII. Reanudación de las conquistas castellanas. El asedio y toma de Antequera (1410)	165
SANTIAGO GONZÁLEZ SÁNCHEZ	
XIII. El poético nombre de una batalla. La Higuera (1431)	177
JOSÉ MANUEL CALDERÓN ORTEGA	
XIV. La gran batalla de la conquista de Navarra. Noáin (1521)	189
PEIO J. MONTEANO SORBET	
XV. O dia da união ibérica. A batalha de Alcântara (1580)	203
LUÍS COSTA E SOUSA	
Glosario – Glossário	219
Fuentes y Bibliografía – Fontes e Bibliografia	241
Resúmenes – Resumos – Abstracts	263
Índice de nombres y lugares – Índice de nomes e lugares	283
Autores	297

PRESENTACIÓN – APRESENTAÇÃO

Fundada en junio de 2015 por cuatro docenas de portugueses y españoles, profesores e investigadores universitarios, estudiantes de máster y doctorado, y responsables de la gestión de equipos e instituciones relacionados con la Historia Militar, la *Asociación Ibérica de Historia Militar, siglos IV-XVI* (AIHM) nació con los claros objetivos de estimular, coordinar y difundir la investigación científica sobre la historia militar del mundo ibérico durante el período comprendido entre los siglos IV y XVI.

En el cumplimiento de estos objetivos, la AIHM ha organizado periódicamente, con enorme éxito y participación, varios encuentros y seminarios científicos (Coímbra, Madrid, Lisboa, Sevilla, Cáceres), algunos de los cuales han contado con la asistencia de reconocidos especialistas internacionales. Con el apoyo del Banco Santander Totta, la Asociación creó el “Premio Jóvenes Investigadores”, destinado a reconocer académica y económicamente trabajos de especial relevancia y que cuenta con dos ediciones. La apuesta por la difusión de la Historia Militar Medieval Ibérica también se cumple con la publicación anual de *e-Strategica*, revista electrónica con revisión por pares que ya se encuentra en su tercer número. Otra tarea importante es la publicación de libros. El primero, que vio la luz en mayo de 2018 con el apoyo de la Fundação EDP, es la obra colectiva titulada *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*, integrada en la colección “Themes in Medieval and Early Modern History” de la prestigiosa editorial británica Routledge. Este ambicioso trabajo, coordinado por Francisco García Fitz y João Gouveia Monteiro, contó con la colaboración de trece especialistas que analizaron la historia militar de todos los reinos peninsulares (cristianos y musulmanes) y también de los imperios español y portugués del siglo XVI.

Siguiendo esta estela, y gracias a la igualmente prestigiosa editorial La Ergástula, la AIHM presenta ahora su segundo libro, titulado “*Fechos de Armas. 15 hitos bélicos del Medievo ibérico (siglos XI-XV)*”. Esta obra colectiva pretende ofrecer a un público amplio –desde el lector interesado en temas históricos, hasta estudiantes y especialistas– una nueva panorámica de la Historia Militar de la Península Ibérica durante la Edad Media y la primera Edad Moderna.

Reunimos aquí quince episodios militares poco conocidos o poco estudiados, aunque importantes, de los muchos que marcaron la historia de los reinos de Portugal, León, Castilla, Aragón y Navarra, y de al-Ándalus, durante los siglos XI-XVI. Hemos procurado tener presentes todos los reinos y cubrir geográficamente

la mayor parte de la Península Ibérica. La diversidad se ha buscado igualmente en la tipología de los acontecimientos seleccionados. Además de batallas campales terrestres, el lector tendrá a su alcance otros enfrentamientos bélicos, como asedios, cabalgadas y batallas navales. Con esta pluralidad de enfoques pretendemos ofrecer un mejor conocimiento de cómo se hacía la guerra durante la Edad Media ibérica – los recursos, el armamento, las estrategias y tácticas utilizadas– y de cómo evolucionó durante este período de más de cinco siglos.

El libro se abre con la batalla de Albesa (1003) y la recuperación cristiana de la fortaleza de Montmagastre (1009-1010), hechos enmarcados en los conflictos que oponían a los condes de Barcelona con los descendientes del poderoso Almanzor y que son estudiados por Josep Suñé Arce. Seguimos con el largo y duro asedio de Valencia llevado a cabo por las fuerzas del Cid Campeador entre 1093 y 1094, que analiza David Porrinas González. Fermín Miranda García nos describe la gran cabalgada liderada por el rey de Aragón Alfonso I el Batallador en 1125, una de las campañas más espectaculares del siglo XII, pues llevó a las fuerzas aragonesas hasta las afueras de Granada. Del oriente peninsular pasamos al oeste. A través de los ojos de Inês Lourinho observaremos el fonsado que, en 1178 y al mando del infante D. Sancho, heredero de la corona portuguesa, llevó a las huestes lusas hasta las puertas de Sevilla. Carlos Filipe Afonso estudia el exitoso asedio portugués de Alcácer, emprendido en 1217 por iniciativa del obispo de Lisboa con el apoyo de una flota de cruzados europeos. Volviendo a Levante, de la mano de Francisco García Fitz conoceremos la única batalla campal de la conquista de Valencia, librada en 1237 por los musulmanes valencianos y las fuerzas del rey Jaime I el Conquistador apostadas en la fortaleza del Puig. Ya a finales del siglo XIII, y en el contexto del conflicto que enfrentó a la Corona de Aragón con el reino de Francia y sus aliados, tuvo lugar la batalla naval de las Islas Formigues (1285), gran victoria del almirante Roger de Lauria en las costas catalanas que estudia José Manuel Rodríguez García. Gracias a Fernando Arias Guillén sabremos del famoso desastre de la Vega de Granada en 1319, donde los dos regentes, los infantes Juan y Pedro, tutores de Alfonso XI, perdieron la vida. José Varandas nos lleva de nuevo al mar analizando la batalla naval de Farroilhas (1337), uno de los episodios más importantes de la guerra portuguesa-castellana de 1336-1338. En plena “Guerra de los Dos Pedros”, los asedios que sufrió la ciudad de Valencia ante las tropas del rey Pedro I de Castilla en 1363 y 1364 constituyen el objeto de estudio de Pablo Sanahuja Ferrer. A otro sitio, el de Ciudad Rodrigo, bastión controlado por las fuerzas portuguesas y asediado por el rey Enrique II de Castilla en 1370, se acerca aquí João Nisa. Con Santiago González Sánchez conoceremos la conquista de Antequera (1410), un hecho que marcó, tras varias décadas de estancamiento, la reanudación del proceso de conquista del reino de Granada por la Corona de Castilla. Y es también en esta fase de reinicio de las hostilidades entre los reinos castellano y nazarí en la que tuvo lugar la célebre batalla de La Higuera (1431),

diseccionada por José Manuel Calderón Ortega. Entramos en el siglo XVI con el estudio de Peio J. Monteano Sorbet sobre la batalla de Nóain, librada en 1521 y que constituyó el último gran episodio de la resistencia armada del reino de Navarra. Cerramos este largo recorrido por la Historia Militar Ibérica con el análisis de Luís Costa e Sousa sobre la batalla de Alcântara, un enfrentamiento librado a las puertas de Lisboa que, en 1580, inauguró un nuevo marco político peninsular que duraría sesenta años.

Como editores, sólo podemos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los autores de este libro, todos ellos reconocidos especialistas, por colaborar en este proyecto. Estamos seguros de que sus contribuciones harán de esta obra un referente imprescindible en los estudios de la Historia Militar Medieval de la Península Ibérica. Unas palabras de gratitud a Francisco García Fitz, Mario Lafuente y Jon Andoni Fernández de Larrea por su asesoramiento y a Alberto Pérez Rubio, editor de Desperta Ferro Ediciones, por permitirnos la reproducción de dos de sus excelentes mapas. No queremos dejar de agradecer a Enrique Daza y Elena Vega, responsables de La Ergástula, su apuesta por un libro de estas características. Gracias igualmente a los órganos directivos de la AIHM, en particular a su presidente, João G. Monteiro, por confiarnos la tarea de hacer realidad el segundo libro de la Asociación.

MARTÍN ALVIRA Y MIGUEL G. MARTINS

I

EL ORIGEN DE TODA LA ENFERMEDAD. LOS CONDES RAMÓN BORRELL DE BARCELONA Y ERMENGOL I DE URGELL FRENTE A LOS AMIRÍES

JOSEP SUÑÉ ARCE

Grupo Ocorde – Universitat Autònoma de Barcelona

La asunción de todas las funciones gubernamentales del Califato de Córdoba, de forma exclusiva y vitalicia, por parte del *hayib* Ibn Abí Amir al-Mansur, el famoso Almanzor –y el alejamiento de ellas del legítimo califa omeya Hisham II, para dedicarse oficialmente a la devoción religiosa–, es un proceso que se inicia en el año 978 y culmina en 997¹. La política del gobernante amirí se vio marcada por la realización de un intenso *yihad* contra los reinos y condados cristianos del norte peninsular, que se estaban convirtiendo en una seria amenaza para la integridad territorial de al-Ándalus². Al-Mansur logró hacerlos retroceder y consiguió victorias espectaculares, pero los conflictos en el Magreb y el probable agotamiento fiscal de la población andalusí hicieron que el número de expediciones empezase a disminuir desde el año 996³. Así mismo, parece ser que los éxitos fueron más modestos que antes, con la excepción quizá del saqueo de Santiago de Compostela (997), más importante por el impacto psicológico que material⁴. La muerte de al-Mansur, en 1002, agravó estos problemas, porque los cristianos aprovecharon el momentáneo vacío de poder para atacar las fronteras andalusíes. Su hijo y heredero de sus funciones, Abd al-Malik al-Muzaffar, ocupado en la organización

1 Ballestín, 2004; Echevarría, 2011; Sénac, 2011.

2 Fierro, 2009; Suñé, 2019. El listado más completo de expediciones amiríes es el que se encuentra en el *Dikr bilad al-Andalus*, 1983: 157-164.

3 Ibn al-Walid al-Turtushi, 1994, II: 498-499; Abd Allah, 1955: 17; Abd Allah, 2010: 96-97.

4 Ibn Idari al-Marrakusi, 1948-1951, II: 316-319; Ibn Idari al-Marrakusi, 1901-1904, II: 491-495; Puente, 2019.

II

BIEN LA ÇERCA MÍO ÇID. EL ASEDIO DE VALENCIA (1093-1094)

DAVID PORRINAS GONZÁLEZ

Universidad de Extremadura

La conquista de Valencia por Rodrigo Díaz en 1094 es, sin duda, uno de los hechos de armas más espectaculares de ese proceso que hoy llamamos “Reconquista”, y uno de los acontecimientos militares más extraordinarios de cuantos se dieron a lo largo de la Edad Media. La expugnación de una ciudad amurallada como la Valencia de finales del siglo XI era una empresa ardua y compleja para reyes y grandes señores, que tenían como soporte extensos territorios sometidos a su dominio. Mucho más intrincada resultaba esa tarea para un señor de la guerra, cuyo único poder se sustentaba en un ejército heterogéneo y en sus habilidades bélicas y diplomáticas, su astucia y su talento para sacar provecho en un mar convulso como era al-Ándalus en aquellos momentos. Hasta esa fecha sólo había sido conquistada una gran ciudad a los musulmanes, la Toledo, rendida a Alfonso VI de León en 1085 tras al menos siete años de hostigamiento militar, político y diplomático, de debilitamiento progresivo inducido por cabalgadas periódicas, encizajamiento de la población e intervención en el gobierno interno. Alfonso VI dispuso de unos recursos y un tiempo con los que Rodrigo Díaz no contó, no teniendo aquel, además, ningún adversario de envergadura que le disputara el objetivo perseguido. El Campeador carecía de una retaguardia en la que abastecerse de hombres, víveres y pertrechos, y tenía, además, varios enemigos dispuestos a apartarle de Valencia. En esa nómina de rivales hay que destacar a los almorávides, imperio de origen norteafricano que a aquellas alturas había conseguido dominar y homogeneizar casi todo el mosaico andalusí de los reinos de taifas.

III

TRAXI CUM DEI AUXILIO DE POTESTATE SARRACENORUM. LA GRAN CABALGADA DE ALFONSO EL BATALLADOR (1125-1126)

FERMÍN MIRANDA GARCÍA

Universidad Autónoma de Madrid

En agosto de 1126, Alfonso I el Batallador, rey de Pamplona y Aragón, concedía a los “cristianos mozárabes” que le habían acompañado a su regreso desde Granada una serie de privilegios. Decía de ellos que “con la ayuda de Dios, los arrancó del dominio de los sarracenos y los condujo a tierra de cristianos”. El espíritu ideológico que respiraba la afirmación no parece muy diferente del que siglo y medio antes destilaba el autor del breve epítome que cierra la *Crónica Albeldense*, relativo a los primeros reyes pamploneses. El abad Vigila de Albelda señalaba a propósito de Sancho Garcés I, antepasado del monarca, que había sido “misericordioso con los católicos oprimidos” y había causado “múltiples desastres entre los sarracenos”¹.

No es posible saber si el monarca navarro-aragonés conocía el relato sobre su antecesor, aunque se cree que estaba ampliamente divulgado por el uso en diversos relatos y diplomas a lo largo de todo ese arco temporal. En cualquier caso, la historiografía suele ser unánime a la hora de destacar el celo religioso y el ímpetu bélico, y la combinación de ambos, en buena parte de las acciones de su reinado, sin excluir por supuesto otro tipo de facetas de organización y renovación de las estructuras socioeconómicas igualmente relevantes².

Pero en lo que aquí interesa, debe resaltarse que se había educado en los valores de la llamada “Reforma Gregoriana” en una monarquía que, en su parte

1 *Crónica Albeldense*, 2018: XXX.1.

2 Lacarra, 2018; Martín Duque, 1998; Lema, 2008.

IV

PORTUGAL A CAMINHO DE SEVILHA. O FOSSADO DE TRIANA (1178)

INÊS LOURINHO

Centro de História - Universidade de Lisboa

Na transição entre o reinado de Afonso Henriques e o de Sancho I, o fossado de Triana, em 1178, excedeu em dimensão militar e política idêntica operação que o velho rei tinha organizado cerca de quatro décadas antes aos campos de Ourique, numa altura em que o poder almorávida tentava repelir os seus adversários no Magrebe e fazia sangrar capacidade bélica do al-Andalus para o território norte-africano. Se Afonso Henriques beneficiou de um processo de desagregação territorial, Sancho também pôs a sua operação em marcha num momento em que o califa Abu Yaqub Yusuf procurava reorganizar o Gharb al-Andalus, região fustigada por Geraldo Geraldês, conhecido como o *Sem-Pavor*, muitas vezes em articulação com milícias concelhias. Tais ataques eram, também eles, devedores de uma debilidade defensiva, resultante do esforço almóada para conter rebeliões no Magrebe e a insubmissão dos Banu Mardanis de Múrcia.

Contudo, o fossado de Sancho beneficiou ainda de um momento ótimo, quando vigorava um acordo de paz com o poder almóada e os governadores de Córdova e de Sevilha tinham viajado para Marraquexe, a fim de passarem a festa do fim do Ramadão. Durante a campanha de Ourique, o mais provável é Afonso Henriques ter atacado apenas o meio rural, mas o seu herdeiro chegou à capital almóada no al-Andalus, a cidade que, poucos anos antes, Yusuf tinha contemplado com um plano de construções de vulto, que incluía a mesquita aljama e uma ponte a ligar o bairro de Triana ao coração da urbe. Apesar do uso do título régio na sua chancelaria depois de Ourique, Afonso Henriques não obteve o reconhecimento

V

UM CASTELO QUE É, DE TODOS, O MAIS AMEAÇADOR. A CONQUISTA DE ALCÁCER (1217)

CARLOS FILIPE AFONSO

Instituto de Estudos Medievais - FCSH

A expansão territorial do jovem reino de Portugal em direcção ao Sul, durante o século XII e primeiras décadas do século seguinte foi, de um modo geral, concomitante com a dos reinos cristãos vizinhos. Afonso Henriques, com base de operações em Coimbra a partir da década de 1130, viria a estender o seu controlo até à linha do Tejo, com as conquistas de Santarém e Lisboa em 1147, apropriando-se igualmente de outros castelos cuja defesa, do lado muçulmano, se tornara insustentável, como foram Sintra, Palmela e Almada e como poderá ter sido o caso de Abrantes.

Pela mesma altura, Afonso VII, rei de Leão e Castela, conquistava Calatrava e Almería e, no ano seguinte, Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona e *princeps* de Aragão, apoderava-se de Tortosa, seguida de Mequinenza, Fraga e Lérida¹. Esta rápida progressão cristã deveu-se a vários factores, aos quais não será alheia a rápida degradação do império almorávida, acossado quer pelos almóadas, quer pelos poderes cristãos e confrontado com inúmeras dissidências internas, em especial no al-Andalus, com o surgimento, pela segunda vez em menos de um século, de reinos de taifas.

Foi neste quadro que, na década de 1150, Afonso Henriques parece ter tentado apoderar-se de Alcácer, em 1151 e em 1157, até que, em 24 de junho de 1159 ou 1160, a praça caiu nas suas mãos². Não se sabe muito acerca desta operação, mas

1 Monsalvo, 2010: 123.

2 *Portugaliae Monumenta Historica*. Scriptores, 1, 1856: 14 e ss; e *Annales D. Alfonsi*, 1966: 158.

VI

VOLIEN HAVER LA BATAYLA AB ÉLS. LA BATALLA DEL PUIG (1237)

FRANCISCO GARCÍA FITZ

Universidad de Extremadura

A mediados de agosto de 1237, estando en la ciudad de Huesca, el rey Jaime I recibió un importante e inesperado mensaje. Su portador era un caballero oriundo de esta misma ciudad llamado Guillén de Sales, que mostraba un golpe en su cara y llevaba sobre la herida una venda con estopa. Antes de transmitir la información, consciente de las buenas noticias de las que era transmisor, pidió albricias. El rey, cauto, condicionó la entrega de estas a la naturaleza de las nuevas que le ofrecía el mensajero, pero seguramente, tras conocerlas, no dejaría de ser generoso: según las cartas que le acababan de entregar, enviadas por los responsables de la fortaleza del Puig de Santa María –Bernat Guillem d’Entença y Berenguer d’Entença–, poco antes, quizás el 15 de aquel mismo mes de agosto, la guarnición que el monarca había dejado en dicha fortaleza había vencido en campo abierto a un ejército de musulmanes de Valencia, encabezado por el gobernante de esta ciudad y de su entorno, Zayyan ibn Mardanis. Desde luego, había motivo para la alegría, así que Jaime I no tardó en notificar la buena nueva a quienes se encontraban junto a él, dirigiéndose todos a la catedral donde, acompañados del obispo y rodeados de canónicos, ante la imagen de Jesús de Nazaret, entonaron el *Te Deum laudamus*¹.

La escena que acabamos de describir, transmitida por el propio rey, da cuenta de las circunstancias en las que tuvo noticia de la colisión campal que, en adelante, sería conocida como la batalla del Puig. Para calibrar su dimensión histórica, en términos político-militares, resulta necesario contextualizarla en el marco general

1 Jaime I, 1991: caps. 217-219.

VII

QUE BENVEYA QUE LA MAR ERA SUA
ET QUE NON·L CALIA DE RES TEMBRE
LA BATALLA DE LAS ISLAS FORMIGUES (1285)

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Las Islas Formigues (cast. “Hormigas”), situadas a unos 5.5 km (3 millas náuticas) al norte de Palamós (Gerona), a unos 47 km al sur (25 millas) del puerto principal de Rosas y alejadas apenas 1000 m de la playa peninsular más cercana (Calella, el cabo de La Plana se encuentra a 700m), son un pequeño conjunto de salientes rocosos (4 principales y otros 10/12 minúsculos), pelados, cuyo punto más alto apenas llega a los 9 m de altura sobre el mar que las rodea. Con buen tiempo los barcos disfrutaban de unas espectaculares vistas de su fondo cristalino, con una profundidad de entre 3 y 50 m, llena de cuevas que hacen las delicias de los buceadores. Sin embargo, con el mar picado los patronos de veleros prefieren sortear las islas por fuera, ya que los bajíos y rocas hacen peligrosos sus alrededores y no son raros los barcos hundidos en sus proximidades (en el 2016 se descubrió un pecio romano del siglo I a unos 40 m de profundidad). Aunque la corriente y los vientos dominantes a esas alturas de la costa catalana son de procedencia norte y rolan al S-SE, parece que hay una microcorriente superficial en sus alrededores que va hacia el norte. Aún hoy en día el paso entre la costa y las islas se considera peligroso y se recomienda que se haga a unos dos tercios de la costa (por problemas de bajíos) y a un tercio de las islas. En condiciones de mal tiempo, o de gente desconocedora de la zona, se aconseja que el paso se haga por fuera de las islas (mar adentro).

VIII

SIN FERIDAS NIN BATALLA.

EL DESASTRE DE LA VEGA DE GRANADA (1319)

FERNANDO ARIAS GUILLÉN

Universidad de Valladolid¹

Treinta años después de que sucediera, el *Poema de Alfonso XI* reflejó de manera sucinta el sorprendente desenlace de la campaña encabezada por los infantes Pedro y Juan, tutores del joven Alfonso XI (r. 1312-1350), en 1319. Tras narrar en unas pocas estrofas los principales acontecimientos de la entrada en Granada del ejército castellano, la obra concluía que *sin feridas nin batalla./ Todos fueron malandantes:/ así morieron sin falla/ amos aquestos infantes*². Esa misma idea repetiría la *Gran Crónica de Alfonso XI* décadas más tarde, insistiendo en que *sin contienda e sin pelea e sin feridas ningunas de christianos nin de moro [...] fueron amos a dos estos infantes muertos*. Dicha crónica, en cambio, sí intentaba ofrecer una explicación al desastre acaecido en la Vega de Granada, presentando una visión providencialista del mismo. La inesperada muerte de los infantes, sin necesidad de que hubiera una batalla de por medio, se debía a la voluntad de Dios. El mandato divino resultaba incontrovertible para el cronista, quien, no obstante, dudaba si la derrota fue un castigo a todos cristianos por sus pecados o, en particular, a los infantes por el odio que se profesaban mutuamente³.

1 Este trabajo ha sido posible gracias a las Ayudas para la contratación Ramón y Cajal (RYC2018-025440-I) y el proyecto de investigación *El ejercicio del poder: espacios, agentes y escrituras (siglos xi-xv)* ref. HAR2017-84718-P). El mapa ha sido elaborado por Rubén Cascado Montes (www.milimetricks.com), a quien le estoy enormemente agradecido.

2 *Poema de Alfonso Onceno*, 1991: 52.

3 *Gran Crónica de Alfonso XI*, 1977: I, 317.

IX

LUTA PELO ESTREITO DE GIBRALTAR. A BATALHA NAVAL DE FARROBILHAS (1337)

JOSÉ VARANDAS

Universidade de Lisboa

O ESTREITO DE GIBRALTAR: UMA OPÇÃO ESTRATÉGICA

Pelos inícios do século XIV o reino de Portugal atravessa um importante momento de redefinição da sua fronteira estratégica principal na costa algarvia. Por ali já se preparavam, desde a segunda metade do século XIII, as cidades portuárias que iriam receber o grosso dos seus navios de guerra. A constante presença de embarcações portuguesas nas proximidades do Estreito de Gibraltar resultava, por um lado, da conquista do Algarve, em 1249-1250, e da necessidade de defender essa posse, algo que só podia ser conseguido com o controlo do acesso ao «Golfo das Águas» (atual Golfo de Cádiz) e às águas do Estreito¹. A isso os impelia também o tratado de Badajoz de 1267, que travou a expansão portuguesa para os territórios muçulmanos a leste do Guadiana, um cenário sublinhado trinta anos depois, no tratado de Alcanizes, onde se definiu claramente a necessidade de estabilizar a fronteira terrestre, dando prioridade a uma política peninsular de não agressão contra Castela. E se Portugal não podia avançar para o Mediterrâneo por terra, fá-lo-ia por mar. A partir de Tavira, a base naval mais importante do sul do reino, é então estabelecida uma política permanente de vigilância ativa, acompanhada por ações navais preventivas ou de retaliação. Mas o domínio naval daquelas paragens revelava-se crucial também para Castela, que pautava a sua estratégia marítima (e não só) pela mesma linha de ação. Quando se tratava da região de Gibraltar, ou do Golfo de Cádiz, os monarcas castelhanos não abriam mão dos seus direitos

1 Fonseca, 2004: 49.

X

DOS VECES LEAL. VALENCIA ANTE PEDRO EL CRUEL (1363-1364)

PABLO SANAHUJA FERRER

Universitat de València¹

Nadie podría haber anticipado que un simple conflicto corsario en julio de 1356 acabara conduciendo a una de las guerras más destructivas que conoció la Península Ibérica durante todo el siglo XIV. La toma de dos galeras genovesas por parte de una flotilla catalana, contratada por el rey de Francia Carlos V y capitaneada por Francesc de Perellós, en aguas de Sanlúcar de Barrameda ante el mismísimo rey de Castilla, bajo cuya protección se encontraban las naves genovesas, dio paso a un intercambio epistolar de reproches entre los soberanos aragonés y castellano, que no tardaría en dejar paso a escaramuzas e incursiones fronterizas para, finalmente, desencadenar la guerra. Una guerra, además, en la que se produjeron mutaciones de enorme trascendencia en el plano militar. De hecho, ante la inferioridad militar aragonesa, Pedro IV de Aragón planteó una estrategia defensiva, aunque no cesó de buscar una batalla campal de la que confiaba en salir vencedor frente a un joven e inexperto rey de Castilla. Por su parte, Pedro I, apodado el Cruel, optó por acciones rápidas y contundentes, tratando de aprovechar el elemento sorpresa, centrándose en la ocupación y mantenimiento de plazas fuertes y eludiendo siempre las grandes batallas campales².

1 El presente trabajo se ha realizado como beneficiario de la beca FPU del Ministerio de Educación para la realización de la tesis doctoral *Un reino asediado: el reino de Valencia durante la Guerra de los Dos Pedros (1356-1369). Perspectiva política, económica y social* (dir. Rafael Narbona Vizcaino, Universitat de València). Asimismo, este estudio se enmarca en el grupo de investigación grupo de investigación CRESINDES con referencia PGC18099275B100 B-11/09 (MCI/AEI/FEDER, UE).

2 Ferrer, 2001: 199-200; Muñoz, 1982: 117-134.

XI

GRANDES TRABALHOS E AVENTURAS. O CERCO DE CIUDAD RODRIGO (1370)

JOÃO NISA

Centro de História da Sociedade e da Cultura – Universidade de Coimbra

Fundação para a Ciência e a Tecnologia

REI MORTO, REI POSTO

A guerra entre Pedro I o *Cruel*, rei de Castela, e o seu meio-irmão Henrique de Trastâmara, ambos filhos de Afonso XI, já durava há muito quando os seus exércitos se enfrentaram, a 3 de abril de 1367, numa planície junto à povoação de Nájera. Este conflito tinha, por essa altura, adquirido uma importância extra-peninsular. De facto, o Tratado de Brétigny, assinado por França e Inglaterra em 1360, tinha colocado um fim às hostilidades entre estes dois reinos, privando muitos soldados profissionais do seu *métier*. Nalguns casos, viriam a encontrar ocupação em solo castelhano, acompanhando Bertrand du Guesclin e Arnoul d’Audrehem na tarefa de colocar Henrique no trono castelhano. Pedro, por seu lado, solicitou o apoio de Eduardo de Woodstock, veterano de Crécy (1346) e de Poitiers (1356), filho de Eduardo III de Inglaterra, senhor da Aquitânia e conhecido para a posteridade como o *Príncipe Negro*. O desfecho da batalha de Nájera viria a sorrir ao *Cruel*: Henrique colocou-se em fuga e Bertrand du Guesclin foi capturado, tendo sido estabelecido, para a sua libertação, um resgate no valor de 100.000 dobras de ouro¹.

Contudo, o que à primeira vista parecia um triunfo assinalável de Pedro I, depressa se verificou ser exatamente o oposto. Pouco tempo depois da batalha, o *Príncipe Negro*, financeiramente arruinado –uma vez que Pedro não honrou o compromisso de pagar pelo auxílio militar inglês–, voltava a cruzar os Pirenéus e regressava aos seus domínios da Aquitânia. Henrique, por seu turno, não desistia

1 Sumption, 2001: 556.

XII

REANUDACIÓN DE LAS CONQUISTAS CASTELLANAS. EL ASEDIO Y TOMA DE ANTEQUERA (1410)

SANTIAGO GONZÁLEZ SÁNCHEZ

Universidad de Cádiz

A comienzos del siglo XV Castilla se estaba afianzando como una de las grandes monarquías del Occidente europeo. Disponía de importantes recursos demográficos, financieros, diplomáticos y militares, que empleó para conseguir sus objetivos geoestratégicos, terrestres o marítimos, peninsulares o extrapeninsulares. Las campañas del infante Don Fernando, hijo de Juan I de Castilla, contra el reino de Granada, las ayudas militares que recibe para conseguir el trono de Aragón y la presencia castellana en el ámbito atlántico, con enfrentamientos que van desde Canarias hasta Flandes, pasando por la Guyena inglesa, son ejemplos de ese recurso a las armas.

Las relaciones con el reino de Granada determinan, en gran medida, la política interna y externa de Castilla durante los primeros años de la minoría de Juan II. Este nuevo período pone fin a una larga etapa de tranquilidad, que los nazaríes aprovecharon para liberarse del pago de parias a Castilla, intervenir en los asuntos internos del Sultanato Benimerín de Fez y ocupar Ceuta entre 1382 y 1386. A comienzos del siglo XV la presión granadina sobre el ámbito fronterizo castellano fue cada vez mayor. La presencia, cada vez más importante, de naves castellanas en el Mediterráneo Occidental, sus ambiciones sobre las islas del litoral norteafricano o los contactos de Castilla con potencias musulmanas del área oriental incitarían a los nazaríes, cada vez más aislados, a intervenir. Además, no se puede olvidar la situación de Castilla a la muerte de Enrique III (1406), que une a los problemas heredados las dificultades creadas por el testamento del rey.

XIII

EL POÉTICO NOMBRE DE UNA BATALLA. LA HIGUERUELA (1431)

JOSÉ MANUEL CALDERÓN ORTEGA

Universidad de Alcalá de Henares

EL AFÁN DE EMULACIÓN: LA GUERRA DE GRANADA

El origen lejano de los acontecimientos que culminaron en la batalla de La Higuera hay que buscarlo un año antes, en 1430, cuando Juan II de Castilla y su privado Álvaro de Luna, condestable de Castilla, conjuraron la amenaza de los Infantes de Aragón con la firma de las Treguas de Majano. Al mismo tiempo, los embajadores del rey de Granada vieron rechazada su propuesta de renovación de treguas, siendo despedidos del mismo real con cajas destempladas. Para justificar este proceder, el profesor Suárez Fernández expuso las que podían ser las razones principales: de una parte, emular las hazañas de Fernando de Antequera; de otra, castigar a Muhammad VIII, que había negociado con Aragón durante la guerra¹.

No cabe duda de que la decisión estaba bien meditada, pues allí mismo el rey designó como frontereros a algunos de sus mejores capitanes: el adelantado Diego de Ribera en el obispado de Jaén y su tierra; el señor de Valdecorneja Fernán Álvarez de Toledo, en Écija y en el arzobispado de Sevilla; en Jerez el mariscal Pedro García de Herrera; y el adelantado Alfonso Yáñez Fajardo en Murcia, con la misión de mantener la presión sobre las defensas granadinas e intentar aprovechar cualquier oportunidad que pudiera presentarse².

Después de estos preparativos, había que abordar las cuestiones prácticas, por lo que Juan II convocó cortes en Palencia para atender las necesidades financieras

1 Suárez, 1970: 129.

2 Chacón, 1940: 119-120.

XIV

LA GRAN BATALLA DE LA CONQUISTA DE NAVARRA. NOÁIN (1521)

PEIO J. MONTEANO SORBET

Archivo General de Navarra/

Nafarroako Errege Artxibo Nagusia

Al mediodía del sábado 30 de junio de 1521, sobre la llanura que se extiende entre los pueblecitos de Noáin y Esquíroz, cinco kilómetros al sur de Pamplona, dos ejércitos toman posiciones. De un lado, el franco-navarro, comandado por el general Lesparre. De otro, el castellano, con los gobernadores de Castilla a la cabeza. Está a punto de comenzar la única gran batalla de la conquista de Navarra.

En realidad, todo había empezado casi una década antes, en julio de 1512, cuando Fernando II, de sobrenombre “El Católico”, rey de Aragón y regente de Castilla, había invadido y conquistado el pequeño, pero estratégico, reino de Navarra y expulsado a sus monarcas, Catalina I de Foix y Juan III de Albret. Contó para ello con ayuda de uno de los dos bandos nobiliarios navarros, el pro-castellano partido beamontés liderado por el conde de Lerín. A pesar de la alianza con Francia, los intentos de reconquista emprendidos por los exiliados reyes de Navarra en 1512 y 1516 habían fracasado estrepitosamente. También se habían malogrado todos los intentos diplomáticos para recuperar el reino. Y de este modo, los sucesores de los monarcas implicados –Enrique II de Navarra, Francisco I de Francia y Carlos I de España– habían heredado la “cuestión navarra”, un conflicto que enfrentaría a las potencias europeas durante casi un siglo.

A la altura de 1520, el joven Enrique II llevaba ya cinco años residiendo en la corte francesa, a donde lo había llevado su padre para sancionar la alianza franco-navarra. Los reyes de Francia y de Navarra consideran que Carlos I, convertido ya en emperador alemán, no ha cumplido su compromiso de devolver el reino

XV

O DIA DA UNIÃO IBÉRICA. A BATALHA DE ALCÂNTARA (1580)

LUÍS COSTA E SOUSA

Centro de História de Além-Mar - FCSH¹

ANTECEDENTES POLÍTICOS DE UMA SOLUÇÃO MILITAR

A 4 de agosto de 1578, sem deixar descendência, o rei de Portugal D. Sebastião morre em combate durante a maior batalha travada por portugueses em todo o século XVI: Alcácer Quibir. A 28 do mesmo mês o tio do malogrado monarca, o cardeal D. Henrique, é coroado rei. Aparentemente, o catastrófico desfecho militar apenas se restringiria ao fim do alargamento da presença lusa no Norte de África ocidental. No entanto, as consequências do desastre abriram uma gravíssima crise sucessória. A propecta idade e a saúde frágil de D. Henrique anteviam um reinado de curta duração e, facto ainda mais importante, em nada salvaguardavam a continuidade dinástica, aliás, tal como os votos eclesiásticos do sucessor de D. Sebastião. A união ibérica afigurava-se, pois, como o desiderato mais provável de uma situação despoletada pela derrota em Marrocos.

D. Henrique, intransigente partidário da autonomia de Portugal face ao vizinho espanhol desde a época em que foi regente, durante a menoridade de D. Sebastião, tudo tentou para inverter o curso dos acontecimentos. As diligências do cardeal-rei encontraram, porém, oposição através da acção decidida dos agentes de Filipe II. O levantamento dos votos que permitisse o casamento do idoso monarca foi, em primeiro lugar, obstaculizado por frei Fernando del Castilho, enviado do rei

¹ Este texto foi elaborado no âmbito do projecto De re militari. Da escrita da guerra à imagem do campo de batalha no espaço português-1521-1621, financiado pela FCT (PTDC/ART-HIS/32459/2017)

RESÚMENES – RESUMOS – ABSTRACTS

I. El origen de toda la enfermedad. Los condes Ramón Borrell de Barcelona y Ermengol I de Urgel frente a los Amiríes (1003-1010/1019)

JOSEP SUÑÉ ARCE

A origem de todos os males. Os condes Ramón Borrell de Barcelona e Ermengol I de Urgel frente aos Amíridas (1003-1010/1019)

Ibn Abí ‘Amir al-Mansur e o seu filho, ‘Abd al-Malik al-Muzaffar, conduziram uma importante *jihad* contra os reinos e condados Cristãos do norte da Península Ibérica, os quais se tinham tornado uma séria ameaça à integridade do al-Andalus. No início do século XI, os principais problemas foram causados pelos Catalães, que lideraram os ataques cristãos e, por isso, foram considerados pelos muçulmanos como “a origem de todos os males”. De facto, encontramos quatro confrontos relevantes ocorridos na fronteira de Lleida durante aqueles anos e que demonstram as fraquezas do sistema militar andaluz. Esses confrontos são a batalha de Albesa, a conquista muçulmana de Montmagastre, a recuperação cristã dessa fortaleza e a batalha de Torà. A captura andaluza de Montmagastre e a batalha de Torà foram bem narradas por Ibn ‘Idari e André de Fleury, respectivamente. Porém, este não é o caso dos outros dois eventos, isto é, a batalha de Albesa e a reconquista catalã de Montmagastre. A ausência de uma descrição detalhada de ambos fez com que algumas hipóteses sejam vistas como evidências claras por uma parte importante dos historiadores que sobre eles se debruçaram. Este estudo critica várias dessas teorias e oferece novas interpretações desses acontecimentos.

The origin of all evil. Counts Ramón Borrell of Barcelona and Ermengol I of Urgel against the Amiríes (1003-1010/1019)

Ibn Abí ‘Amir al-Mansur and his son, ‘Abd al-Malik al-Muzaffar, carried out an important *yihad* against the Christian kingdoms and counties of northern Iberia, which had become a serious threat to the integrity of al-Andalus. At the beginning of the 11th century, the main problems were caused by the Catalans, who led the Christian attacks and were considered to be “the origin of all illness” by the Muslims. Indeed, we meet four relevant confrontations occurred

in the border of Lleida during those years that demonstrate the weaknesses of the Andalusian military system. These fights are the battle of Albesa, the Muslim conquest of Montmagastre, the Christian recover of this fortress and the battle of Torà. The Andalusian capture of Montmagastre and the battle of Torà have been well narrated by Ibn 'Idari and André de Fleury respectively. However, this is not the case for the two other events, that is to say, the battle of Albesa and the Catalan retake of Montmagastre. The absence of a detailed account for both has made that some hypotheses are seen as clear evidences by an important part of the historians. This study criticises several of these theories and offers new interpretations of these occurrences.

II. *Bien la çerca Mio Çid. El asedio de Valencia (1093-1094)*

DAVID PORRINAS GONZÁLEZ

Bem a cerca Meu Çid. O cerco de Valência (1093-1094)

A conquista de Valencia por Rodrigo Dias em junho de 1094 é um dos acontecimentos mais espetaculares no processo hoje em dia chamado Reconquista. Como todos os cercos a uma grande cidade amuralhada e bem defendida, constituiu um desafio estratégico, logístico e tático. Graças ao uso de distintas armas, tanto físicas como psicológicas, à tenacidade do comandante e à sua inteligência militar, assim como à implementação e aproveitamento de distintas acções e recursos, entre os quais a insurgência e a contra-insurgência, *O Campeador* logrou conquistar uma das cidades mais importantes da Península Ibérica de finais do século XI. A empresa não foi simples e é necessário compreender os antecedentes e aspectos históricos menos conhecidos que, por fim, levaram Rodrigo Dias a formalizar um cerco em larga escala, um bloqueio integral da cidade do Túria, no qual esteve empenhado durante bastantes meses. Graças à sua astúcia militar, capacidade de adaptação e a um ou outro golpe de sorte, Rodrigo Dias soube impor-se a inimigos de natureza distinta, tanto cristãos como muçulmanos, para conseguir finalmente a sua cobiçada presa, a cidade de Valencia, cujo controlo lhe permitiu converter-se no primeiro e único príncipe taifa cristão. Assim, com a conquista de Valencia, Rodrigo Dias não conseguiu apenas uma cidade, mas todo um senhorio islâmico. Esse sucesso militar, a conquista de uma capital taifa e todo o seu senhorio, só havia sido alcançado por Afonso VI de Leão. O imperador cristão havia conquistado Toledo e a sua taifa no ano de 1085 e, para isso, tinha necessitado de cerca de sete anos de contínuo desgaste, razias mais ou menos sistemáticas, pressão e intervenção política, extorsão e uma enorme quantidade e diversidade de recursos militares que só estavam ao alcance do senhor mais poderoso da Península daquele tempo, como de facto era Afonso.

Neste texto, o leitor terá oportunidade de mergulhar nas agitadas águas da Península Ibérica de finais do século XI, um mundo fragmentado e confuso onde se relacionaram e chocaram reinos e principados cristãos, taifas andaluzas, os recém-chegados almorávidas e um senhor da guerra independente que soube tirar partido de uma situação política tumultuosa e, por isso, cheia de oportunidades para aqueles que decidiam actuar com inteligência e determinação. As distintas acções, militares, mas também políticas, postas em prática pelo *Campeador* em redor de Valencia constituem uma história apaixonante que vale a pena conhecer, para assim compreender em parte como o guerreiro de Vivar, personagem histórica, alcançou posteriormente a categoria de lenda e mito vivo em constante mutação.

Mio Cid besieges it well. The siege of Valencia (1093-1094)

The conquest of Valencia by Rodrigo Díaz in June 1094 is one of the most spectacular events of the process known as the Reconquista. As in every siege laid upon a large walled and well-defended city, this one was a strategic, logistical and tactical challenge. Thanks to the use of different weapons, both physical and psychological, the commander's tenacity and his military intelligence, as well as the implementation and use of different actions and resources, among which the insurgency and the counter-insurgency, the *Campeador* managed to conquer one of the most important cities in the Iberian Peninsula at the end of the 11th century. The enterprise was not a simple one and one needs to understand its less known background and historical aspects that, finally, led Rodrigo Díaz to formalize a large-scale siege, a total blockade of the city of the river Túria, in which he was engaged for many months. Thanks to his military cunningness, adaptability and one or another stroke of luck, Rodrigo Díaz was able to impose himself on enemies of a different nature, both Christian and Muslim, to finally get his coveted prey, the city of Valencia, whose control allowed him to become the first and only Christian taifa prince. Thus, with the conquest of Valencia, Rodrigo Díaz did not get just one city, but an entire Islamic realm. Such a military success, the conquest of a taifa capital and its territory, had only been achieved by Alfonso VI of Leon. The Christian emperor had conquered Toledo and its taifa in the year 1085 and, for that, he needed about seven years of continuous wear and tear, more or less systematic *razzias*, pressure and political intervention, extortion and an enormous amount and diversity of military resources that were only available to the most powerful lord of the Peninsula of that time, as in fact Alfonso was.

In this text, the reader will have the opportunity to dive into the restless waters of the Iberian Peninsula of the end of the 11th century, a fragmented and confuse world marked by relations and clashes between Christian kingdoms and principalities, Andalusian taifas, the newly arrived Almoravids and an independent warlord who knew how to take advantage of a tumultuous political situation and, therefore, full of opportunities for those who decided to act with intelligence and determination.

The different military, but also political, actions carried out by the Campeador around Valencia constitute a passionate story that is worth knowing, in order to understand in part how the warrior from Vivar, a historical character, later reached the category of a legend and a living myth in constant mutation.

III. *Traxi cum Dei auxilio de potestate sarracenorum. La gran cabalgada de Alfonso el Batallador (1125)*

FERMÍN MIRANDA GARCÍA

Traxi cum Dei auxilio de potestate sarracenorum. A grande cavalgada de Afonso O Batalhador (1125)

Ao longo de nove meses dos anos 1125 e 1126, Afonso I *O Batalhador* realizou uma campanha militar por grande parte do território andaluz sob o domínio almorávida. O corpo expedicionário contava várias centenas, talvez milhares, de guerreiros de Pamplona, Aragão e da Occitânia. Destruiu as regiões de Valência, Múrcia, Granada e Córdoba; realizou ataques a cidades e vilarejos e teve confrontos em campo aberto com as tropas almorávidas. Na sua jornada, teve a colaboração dos moçárabes locais e realizou um intenso trabalho de devastação antes de retornar ao vale do Ebro com um grande contingente de cristãos que se estabeleceram em regiões conquistadas anos antes. Entre os motivos da empresa, destacam-se o zelo religioso e cruzadístico do monarca, o seu interesse em criar um espaço cristão nas terras granadinas e a conveniência de enfraquecer as bases económicas do poder muçulmano na península para evitar futuros ataques ao norte. Tudo isso ainda faz parte do debate historiográfico após um século de estudos.

Traxi cum Dei auxilio de potestate sarracenorum. The great cabalgada of Alfonso the Battler (1125)

Throughout nine months of the years 1125 and 1126 Alfonso I the Battler carried out a military campaign over great part of the Andalusian territory under Almoravid rule. The expeditionary corps numbered several hundred, perhaps thousands, of Pamplonese, Aragonese and Occitan warriors. He devastated the regions of Valencia, Murcia, Granada and Cordoba; carried out assaults on towns and villages and had open field confrontations with the Almoravid troops. In his journey he had the collaboration of the local Mozarabs, and he implemented an intense work of devastation before returning to the Ebro valley with an important contingent of Christians settled in the regions conquered years before. Among the reasons for the campaign, the most highlighted have been the monarch's religious and crusading zeal, the interest in creating a Christian space in Grenadian lands or the convenience of weakening the economic bases of Muslim power in

the Peninsula to avoid future attacks to the north. All of this is still part of the historiographical debate after a century of studies.

IV. Portugal a caminho de Sevilha. O fossado de Triana (1178)

INÊS LOURINHO

Portugal en camino a Sevilla: el fonsado de Triana (1178)

En la transición entre los reinados de Alfonso Enríquez y Sancho I, la cabalgada de Triana de 1178 superó en dimensión militar y política a una operación idéntica que el viejo rey había organizado unas cuatro décadas antes en los campos de Ourique, cuando el poder almorávide procuraba repeler a sus adversarios en el Magreb y empezaba a transferir la capacidad bélica de al-Ándalus hacia territorio norteafricano. Si Alfonso Enríquez se benefició del inicio de un proceso de desintegración territorial, Sancho también puso en marcha su campaña cuando el califa almohade Abu Yaqub Yúsuf intentaba reorganizar el Gharb al-Andalus, una región acosada por los ataques de Geraldo *Sem Pavor* (“Sin Miedo”), a menudo en colaboración con las milicias concejiles. Tales ataques también se debieron a una cierta debilidad defensiva musulmana, resultante del esfuerzo almohade para contener varias rebeliones en el Magreb y la insumisión de los Banu Mardanis de Murcia. Sin embargo, la cabalgada de Sancho también aprovechó una buena ocasión, cuando seguía vigente un acuerdo de paz con los almohades y los gobernadores de Córdoba y Sevilla dejaban sus cargos para pasar la celebración del final del Ramadán en la corte de Marrakech. Durante la campaña de Ourique, lo más probable es que Alfonso Enríquez sólo atacara zonas rurales. Su heredero, sin embargo, llegó a la capital almohade en al-Ándalus, la ciudad que unos años antes el califa había renovado con un importante plan de construcciones que incluía la mezquita aljama y un puente que unía el distrito agrícola de Triana con el corazón de la urbe. A pesar del empleo del título real en su cancillería después de la batalla de Ourique, Alfonso Enríquez no obtuvo el reconocimiento papal y, con el desastre de Badajoz, en 1169, la condición de *miles Sancti Petri* estaría comprometida. En un momento en que el Papado se vía acosado por el Sacro Imperio Romano Germánico, Portugal, que había llegado a las puertas de Sevilla, finalmente recibió la bula que lo convirtió en un reino legítimo. Habiendo sido ampliamente estudiada, tanto desde el punto de vista militar como político, ¿aún es posible introducir nuevas ideas sobre esta campaña? Seguramente. Por un lado, porque tiende a ser considerada de forma aislada y no como un evento integrado en las líneas de fuerza que elevaron a Portugal a la condición de reino. Por otro, porque ha sido analizada como una hazaña extraordinaria frente a un

poder almohade del que la historiografía, con algunas excepciones, ha exagerado la capacidad militar y la cohesión administrativa. Este contexto, de mayor consistencia llegaría principalmente en 1191, con la recuperación de Alcácer e Silves por Yaqub al-Mansur, pero no era una realidad en la época de su padre, herido de muerte en 1184, junto a Santarém. Ni siquiera en los primeros años de su califato, entre 1184 y 1190.

Portugal on the way to Seville. The Triana *fossado* (1178)

In the transition between the reigns of Afonso Henriques and of his son's, Sancho I, the *fossado* of Triana, which took place in 1178, exceeded in military and political dimension a similar operation that the old king had organized four decades earlier against the fields of Ourique, at the same time that the Almoravid emir tried to quash his adversaries in the Maghreb and started to transfer warlike capacity to the North African territory. If Afonso Henriques took profit from a territorial disaggregation process, Sancho, as well, set his campaign whilst the caliph Abu Yaqub Yusuf was trying to reorganize the Gharb al-Andalus, a region which had been punished by the attacks of Gerald "the Fearless", frequently with the help from the urban militias. Those attacks were also the consequence of a certain defensive frailty, due to the Almohad effort to control the rebellions in the Maghreb and the refractoriness of the Banu Mardanis of Murcia. However, Sancho's campaign was deployed in the best moment possible, when a peace treaty with the Almohads was still in force and the governors of Cordoba and Seville left their posts in order to attend the feast which marks the end of the Ramadan in the court of Marrakech. During the Ourique campaign, Afonso Henriques stroke attacks probably only against rural areas. Yet, his heir reached the Almohad capital in al-Andalus, which a few years earlier Yusuf had provided with a major construction plan that, among others, contemplated the main mosque and a bridge linking the agricultural district of Triana to the heart of the city. Despite using the royal title in his chancery after Ourique, Afonso Henriques did not obtain the papal recognition, and with the Badajoz disaster, in 1169, his position as *miles Sancti Petri* should surely have been harmed. However, when the Papacy was being put under pressure by the Holy Roman Empire, Portugal, which had reached the gates of Seville, finally received the chart that converted it into a legitimate kingdom. Having this campaign been deeply studied, both from the military and the political point of view, is it still possible to provide new ideas and perspectives? Certainly. On the one hand, because it tends to be considered in an isolated manner, and not as part of a chain of events that pushed Portugal into the kingdom condition. On the other hand, because it has been regarded as an extraordinary deed accomplished before an empire to which historiography, with some exceptions, has ascribed an exaggerated military capacity and administrative cohesion. That context of a bigger consistency would arrive mainly in 1191, with

the recovering of Alcacer and Silves by Yaqub al-Mansur, but it was not a reality during his father's days, deadly wounded in 1184 near Santarem. Not even in the first years of his caliphate, between 1184 and 1190.

V. Um castelo que é, de todos, o mais ameaçador. A conquista de Alcácer (1217)

CARLOS FILIPE AFONSO

Un castillo que es, de todos, el más amenazador. La conquista de Alcácer (1217)

La toma de Alcacer do Sal se encuentra entre las acciones militares de conquista más significativas en la expansión del reino de Portugal. Se trató de la única empresa de asedio de consideración efectuada durante el reinado de Alfonso II, aunque no fuera protagonizada por el monarca. Lo fue, de hecho, por una hueste portuguesa encabezada por Soeiro Viegas, obispo de Lisboa, y por un contingente cruzado al mando de Guillermo, conde de Holanda. La operación se extendió alrededor de cuatro meses, entre junio y octubre de 1217, y sirve para ilustrar la capacidad de planificación y sentido de oportunidad de los poderes cristianos ante un Imperio Almohade que ya presentaba debilidades en al-Ándalus, especialmente tras la campaña de Las Navas de Tolosa de 1212. Los medios y técnicas utilizados constituyen un excelente ejemplo del modo de hacer la guerra de asedio en el occidente peninsular de la primera mitad del siglo XIII. La victoria cristiana abrió el camino para la relativamente rápida conclusión de la conquista portuguesa, materializada por la toma de Santa Maria de Faro, en el Algarve, en 1249.

A castle that is, of all, the most threatening. The conquest of Alcácer (1217)

The capture of Alcácer do Sal is one of the most significant offensive military actions within the expanding Portuguese Kingdom. Although it was the only major siege during the reign of Afonso II, the king was not present. The action was conducted by a Portuguese host led by Soeiro Viegas, bishop of Lisbon, and an army of crusaders commanded by William, count of Holland. The operation took almost four months long between June and October of 1217 illustrating the planning capacity and the sense of opportunity of the Christian powers facing an Almohad Empire showing weaknesses in the al-Andalus, especially after the battle of Las Navas de Tolosa in 1212. Considering the assets and techniques employed, it constitutes an excellent example of the siege warfare being executed in the Western portion of the Iberian Peninsula during the first half of the 13th century. The Christian victory opened way for the relatively quick conclusion of the Portuguese conquest, materialized by the capture of Santa Maria de Faro, in the Algarve, in 1249.

VI. *Volien haver la batayla ab éls. La batalla del Puig (1237)*

FRANCISCO GARCÍA FITZ

Queriam ter batalha com eles. A Batalha de Puig (1237)

Em 15 de agosto de 1237, uma batalha campal entre a guarnição aragonesa que a guardava e os muçulmanos de Valência ocorreu no sopé da fortaleza de Puig de Santa María. O confronto insere-se nas campanhas de expansão que Jaime I de Aragão implementou em 1229 e cuja conquista mais significativa, até aquele momento, fora a anexação de Maiorca. Poucos anos depois, em 1232, iniciaram-se as operações militares para a conquista da cidade de Valência e do seu reino, para o que foi imprescindível o controlo de algumas fortalezas que serviram de ponto de partida para os ataques destinados a esgotar os recursos económicos e militares dos muçulmanos vizinhos. O Puig de Santa María, localizado a apenas quinze quilómetros a norte de Valência, ocupado em março de 1237, tornou-se precisamente um desses pontos. Os líderes valencianos entenderam que, para evitar o cerco e a conquista da capital, era necessário desalojar a guarnição cristã, para o que projetavam um ataque maciço contra a fortaleza. Porém, antes que pudessem colocá-lo em prática, a guarnição de Puig saiu a céu aberto e, aproveitando as vantagens do terreno e, talvez, o factor surpresa, lançou uma série de ataques de cavalaria contra os inimigos. Como resultado, os valencianos foram derrotados e perderam qualquer possibilidade de reação ofensiva. A vitória aragonesa abriu as portas para o cerco directo contra Valência, que foi estabelecido logo depois (abril de 1238) e que culminou na conquista da capital.

They wanted to have battle with them. The battle of the Puig (1237)

On August 15, 1237, a pitched battle between the Aragonese garrison guarding it and the Muslims of Valencia took place at the foot of the fortress of Puig de Santa María. The confrontation is inserted in the expansion campaigns that Jaime I of Aragon had put in place in 1229 and whose most significant achievement, until that moment, had been the annexation of Mallorca. A few years later, in 1232, military operations began for the conquest of the city of Valencia and its kingdom, for which it was essential to control some fortresses that served as a starting point for attacks aimed at wearing down economic and military resources of the surrounding Muslims. The Puig de Santa María, located just 15 km north of Valencia, occupied in March 1237, became precisely one of those points. The Valencian leaders understood that, in order to avoid the siege and conquest of the capital, it was necessary to evict the Christian garrison, for which they projected a massive attack against the fortress. However, before they could put it into practice, the Puig garrison went out into the open and, taking advantage of the possibilities of the terrain and, perhaps, the surprise factor, launched a series of cavalry charges against their enemies. As a result, the Valencians

were defeated and lost any possibility of offensive reaction. The Aragonese victory opened the doors for the direct siege against Valencia, which was established shortly thereafter (April 1238) and culminated in the conquest of the capital.

VII. *Que ben veja que la mar era sua et que no-l calia de res tembre. La batalla de las Islas Formigues (1285)*

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA

Que bem via que o mar era seu e que nada tinha que temer. A batalha das Ilhas Formigues (1285)

Ainda que a batalha das Ilhas Formigues (a leste de Palamós, Gerona, costa catalã) não tenha a fama de outros enfrentamentos navais contemporâneos, como as batalhas de Nicotera (1282), Malta (1283), Meloria (1284), ou a dos Condes (1287), para uma boa parte da historiografia catalã é considerada como o enfrentamento que marcou a independência da Catalunha ou da Coroa de Aragão face ao expansionismo francês do século XIII, convertendo-se numa espécie de Salamina. Inclusivamente tem sido rodeada de um certo ar épico, mostrando-se uma batalha entre duas forças totalmente desequilibradas e na qual só o arrojo dos catalães, o seu valor e a sabedoria do seu almirante Roger de Lauria salvaram o dia. É certo que no último par de anos a atracção por esta batalha se viu reforçada pelo surgimento de novos trabalhos. Tomando em conta estes contributos mais recentes e regressando às fontes, teremos que considerar a batalha num contexto mais alargado e se assinalarmos os marcos tecnológicos, tácticos e estratégicos, provavelmente obteremos um quadro diferente, ou pelo menos mais diverso, daquele que tem sido mostrado até agora.

Esta batalha, inserida no conflito entre a Coroa de Aragão e a casa de Anjou e seus aliados que, sob o enquadramento da cruzada autorizada pelo Papa Martinho IV como represália pela conquista aragonesa da Sicília em resultado das chamadas “Vésperas Sicilianas” (1282), atacou os interesses aragoneses tanto na Sicília como na Península Ibérica, pode oferecer-nos um panorama dos conflitos navais numa época de transição, tanto estratégica, quanto tecnológica. Talvez tenha sido a última de um sub-período clássico medieval ou talvez a primeira de uma nova etapa que iria até princípios do século XV, quando a presença e a acção da artilharia de pólvora começou a fazer-se sentir, embora o seu impacto fosse mais prematuro no Atlântico que no Mediterrâneo. Ou talvez não tenha sido mais que outra batalha travada com os meios e da forma que se haviam visto desde finais do século XI e que haviam marcado o nascimento da superioridade das frotas das potências cristãs ocidentais sobre bizantinos e muçulmanos. Essa superioridade seria sublinhada pelos apologistas da cruzada, ainda em princípios do século XIV, como Llull ou Sanudo, mas esse é tema para um outro estudo.

That he saw well that the sea was his and that he had nothing to fear.
The battle of the Formigues Islands (1285)

Although the battle of the Formigues Islands (east of Palamós, Gerona, Catalan coast) is not as famous as other contemporary naval clashes, such as the battles of Nicotera (1282), Malta (1283), Meloria (1284), or The Counts (1287), it is considered by a good part of the Catalan historiography as the confrontation that marked the independence of Catalonia or the Crown of Aragon against the French expansionism of the 13th century. It has even been surrounded by a certain epic air showing a battle between two totally unmatched forces in which only the courage of the Catalans, their worth and the know-how of the admiral Roger de Lauria saved the day. Certainly, Roger de Lauria has attracted quite an important number of essays upon his figure and career, and this battle of the Formigues Islands has also arisen a new interest thanks to recent articles. Taking these works into account, but going back to the sources, we will try to consider the battle within a larger framework, marked by different technological, tactical and strategic milestones. In that way we will achieve a different picture of the battle, or at least more diverse, from the one shown until now.

This battle was part of the crusade launched by the French against the Crown of Aragon, authorized by Pope Martin IV, in retaliation for the Aragonese conquest of Sicily as a result of the so-called “Sicilian Vespers” (1282). The battle itself can show us an overview of naval conflicts in a time of transition due to strategic and technological reasons. Perhaps it was the last of a classic medieval sub-period or more likely one of the first of a new stage that will last until the beginning of the 15th century when the presence of embarked artillery changed some rules, although its impact was earlier felt in the Atlantic scene than in the Mediterranean one. Or perhaps it was nothing more than another battle fought with the tools and under the forms that had already been seen since the end of the 11th century and that had marked the birth of the superiority of the fleets of the Western Christian powers against Byzantines and Muslims. This superiority was still stressed by Christian Crusade apologists such as Sanudo and Llull at the beginning of the following century, but that is another story.

VIII. *Sin feridas nin batalla.* El desastre de la Vega de Granada (1319)

FERNANDO ARIAS GUILLÉN

***Sem feridas nem batalha.* O desastre da Veiga de Granada (1319)**

Em 1319, os infantes Pedro e João, regentes durante a menoridade de Afonso XI (r. 1312-1350), morrem nas cercanias de Granada após uma infeliz

campanha. O desastre da Veiga de Granada, como ficou conhecido, levou ao colapso da regência e a um enfraquecimento da autoridade real em Castela que durou até ao início do governo efetivo de Afonso XI em 1325. As fontes para o estudo da campanha de 1319 estão circunscritas a textos literários como a *Crónica de Afonso XI*, o *Poema de Afonso XI* e a *Gran Crónica de Afonso XI*, o que condiciona qualquer tipo de abordagem. De modo simples, neste trabalho contextualizaremos primeiro estes trabalhos, explorando a sua produção, o público a que se destinavam e a sua intencionalidade, de forma a analisar os objetivos da campanha e o tamanho e composição dos exércitos participantes. Dessa forma, o tom fatalista e providencialista do desastre que caracterizam, em alguns desses textos, o relato desse episódio será um elemento a ter em conta. Igualmente, a situação política e militar em Castela e em Granada em princípios do século XIV, será examinada com o objectivo de contextualizar o desastre de 1319 no quadro de outras campanhas conduzidas durante a menoridade de Afonso XI. Assim, se mostrará que esta campanha pouco teve de diferente de outras campanhas anteriores conduzidas pelo exército castelhano; no entanto, foi o seu inesperado e fatal desenlace que o converteu num episódio militar de enorme transcendência.

No wounds or battle. The Vega de Granada disaster (1319)

In 1319, the *infantes* Peter and John, regents of a young Alfonso XI (r. 1312-1350), died in the surroundings of Granada as a result of an ill-omened campaign. The disaster of la Vega de Granada, as it became known, led to the collapse of the royal regency, and to a weakening of royal authority which lasted until the beginning of Alfonso XI's personal rule in 1325. The sources for the 1319 campaign are largely limited to literary texts such as the *Crónica de Afonso XI*, the *Poema de Afonso XI*, and the *Gran Crónica de Afonso XI*, which conditions any kind of analysis. Therefore, this paper will contextualise these works by exploring their production, intended audience, intentionality, etc., in order to analyse the military objectives of this campaign, and the size and composition of both armies. In doing so, the providential and fatalist tone which pervades some of these texts will be an element worth considering. Similarly, it will be examined the political and military landscape of Castile and Granada at the beginning of the 14th century, in order to contextualise the 1319 debacle with other Castilian campaigns conducted during the minority of Alfonso XI. In consequence, it will be showed that this campaign was essentially similar to those waged by the Castilian army in the previous years; however, it was its unexpected –and fatal– outcome which made this campaign such a memorable event.

IX. A Luta pelo estreito de Gibraltar. A batalha naval de Farrovilhas (1337)

JOSÉ VARANDAS

La lucha por el estrecho de Gibraltar. La batalla naval de Farrovilhas (1337)

A través de la dialéctica de las áreas marítimas de relevancia en la historia medieval portuguesa, el Atlántico y el Mediterráneo, este capítulo destaca su importancia en las relaciones con Castilla y Marruecos. A partir de la observación de una batalla naval librada en la costa del Algarve en el verano de 1337, también busca examinar varias dimensiones de la frontera marítima: la afirmación del poder naval, la frontera de la geografía del cristianismo y la articulación diplomática y militar con Castilla. A principios del siglo XIV, el reino de Portugal estaba experimentando uno de sus momentos más importantes al determinar su principal frontera estratégica en la costa del Algarve. Ya se estaban preparando, durante la segunda mitad del siglo XIII, las ciudades portuarias que recibirían la mayor parte de los buques de guerra portugueses. El objetivo principal era controlar el acceso al Golfo de Cádiz y las aguas del Estrecho de Gibraltar, donde las fuerzas armadas nacionales comenzaban a dirigirse. Desde Tavira, la base naval más importante, los monarcas portugueses establecen una política permanente de vigilancia activa acompañada de acciones navales preventivas o de represalia. Esto fue socavado por las condiciones firmadas en el tratado de Alcañices, según el cual Portugal no podría emprender ninguna forma de acción militar terrestre contra los enemigos de la cristiandad que aún ocupaban los límites del sur del territorio peninsular. Pero el dominio naval de esas partes resultó crucial no sólo para Portugal, puesto que también guio la estrategia marítima (y no sólo) del reino de Castilla por el mismo rumbo. El lunes 21 de julio de 1337, las fuerzas navales de Castilla y Portugal se encontraron frente al pequeño puerto pesquero de Farrovilhas y pronto convergieron entre sí, con todos los buques concentrados, comenzando sin demora una confrontación que querían que fuera decisiva. Farrovilhas fue una batalla estratégicamente importante para ambas Coronas, pues el derrotado tendría que abandonar las aguas del Estrecho de Gibraltar.

The fight for the Strait of Gibraltar. The naval battle of Farrovilhas (1337)

Through the dialectic of the maritime areas with relevance in medieval Portuguese history, the Atlantic and the Mediterranean, this chapter stresses its importance in the relations with Castile and Morocco. From the observation of a naval battle fought in the Algarve coastline in the summer of 1337 it also examines several dimensions of the maritime frontier: the affirmation of naval power, the border of

the geography of Christendom and the diplomatic and military articulation with Castile. By the beginning of the 14th century the Kingdom of Portugal is experiencing one of its most important moments when determines its main strategic border on the Algarve coast. There were already preparing, during the second half of the 13th century, the port cities, which would receive the bulk of Portuguese warships. The main objective was to control the access to the Gulf of Cadiz and the waters of the Strait of Gibraltar, where the national armed forces were beginning to head. From Tavira, the most important naval base, the Portuguese monarchs establish a permanent policy of active surveillance accompanied by preventive or retaliatory naval actions against Castile. This was impelled by the conditions signed in the treaty of Alcanizes where Portugal had been unable to undertake any form of military ground action against the enemies of Christendom who still occupied the southern limits of the peninsular territory. But the naval dominance of those parts proved crucial not only for Portugal, but also to the Kingdom of Castile which guide its maritime strategy along the same course of action. Monday, the 21st July 1337, the naval forces of Castile and Portugal are positioned face to face near the small fishing port of Farrovilhas, in the vicinity of Faro, and soon converge against each other, with all the ships concentrated, starting the confrontation without delay that they wanted to be decisive. It is a strategically important battle for both kingdoms where the one who was defeated would have to abandon the waters of the Strait of Gibraltar.

X. *Dos veces leal. Los cercos de Valencia (1363-1364)*

PABLO SANAHUJA FERRER

Duas vezes leal. Os cercos de Valencia (1363-1364)

O presente trabalho tenta expor de maneira breve e simples os dois cercos que a cidade de Valência sofreu no contexto da “Guerra dos Dois Pedros” (1356-1369), um conflito que colocou frente a frente os reis Pedro IV de Aragão e Pedro I de Castela. O que inicialmente se esperava ser uma guerra de curto prazo acabou por se tornar numa das mais destrutivas da Idade Média Peninsular, atingindo o seu auge quando Pedro de Castela sitiou Valência. Na verdade, este conflito não se caracterizou por ser fértil em batalhas, mas sim em cercos, muito mais frequentes. A perspectiva escolhida é a dos sitiados, por isso começaremos por analisar os preparativos que a cidade fez perante a ameaça de ser sitiada: por um lado, a construção da infraestrutura defensiva, nomeadamente muros e fossos; e, por outro, as medidas tomadas para fornecer alimentos para a população, sem esquecer a organização militar da cidade. Após esses prolegómenos, continuaremos com a explicação dos cercos que Valência sofreu às mãos de Pedro de Castela, em

1363 e 1364. Terminaremos com uma reflexão sobre o impacto desses cercos e sobre as incógnitas que ainda subsistem sobre os mesmos.

Twice loyal. The sieges of Valencia (1363-1364)

The present work aims to expose, in a brief and simple way, the two sieges that the city of Valencia suffered in the frame of the conflict known as “The War of the Two Peters” (1356-1369), that faced the Kings Peter IV of Aragon and Peter I of Castile. What was initially expected to be a short-term war, eventually became one of the most destructive of the Hispanic Middle Ages, reaching its peak when Peter of Castile besieged Valencia. Precisely, this conflict was not characterized by battles, but by sieges. The perspective chosen is that of the besieged, so we will begin by treating the preparations that the city made in the face of the threat of siege: on the one hand, the construction of defensive infrastructure, walls and pits, and on the other, the measures taken to supply food to the population, not forgetting the military organization of the city. After this prolegomenon, we will continue with the explanation of the sieges that Valencia suffered at the hands of Peter de Castilla in 1363 and 1364. Finally, we will end with a reflection on the impact of these sieges and on the questions about them that remain to be cleared.

XI. *Grandes trabalhos e aventuras. O cerco de Ciudad Rodrigo (1370)*

JOÃO NISA

Grandes trabajos y aventuras. El cerco de Ciudad Rodrigo (1370)

La guerra civil que enfrentó a Pedro I de Castilla, el Cruel, y a su medio-hermano, el bastardo Enrique de Trastámara, es uno de los episodios más sangrientos de la Edad Media europea, suponiendo, además, el traslado de la Guerra de los Cien Años al escenario peninsular. Auxiliado por el contingente anglo-gascón del Príncipe Negro, primogénito de Eduardo III de Inglaterra, Pedro consiguió una importante victoria sobre Enrique en la batalla de Nájera (1367), aunque no decisiva. El Trastámara consiguió escapar y, junto con el mercenario bretón Bertrand du Guesclin, regresaría con un nuevo ejército para arrebatarse el trono a su hermano. Finalmente, Enrique lo conseguiría en Montiel (1369), donde derrotaría y asesinaría, poco después, a su hermanastro Pedro de Castilla. Determinados a no aceptar al nuevo rey, algunos nobles castellanos (*petristas*) buscaron refugio en Portugal, donde juraron fidelidad al rey portugués Fernando, bisnieto de Sancho IV de Castilla, quien se determinó a reclamar el trono del reino vecino. A inicios del verano de 1369, una fuerza portuguesa comandada por el rey irrumpió en Galicia, recibiendo el apoyo de varias plazas, como La Coruña, Tuy y Orense.

Entonces Enrique II salió al encuentro del monarca portugués, quien, ante esta rápida respuesta, regresó por mar a Oporto y ordenó la retirada de su ejército. Los castellanos no tardaron en irrumpir en Portugal y sembrar la devastación en las comarcas de Miño y Trás-os-Montes. Enrique II incendió Braga, cercó infructuosamente Guimarães y ocupó Vinhais, Outeiro de Miranda y Bragança. Sólo las noticias de la pérdida de Algeciras ante el rey de Granada consiguieron que se retirara. Mientras, en la propia Castilla, no eran pocos los bastiones petristas que se resistían a reconocer al bastardo como su rey. Entre ellos, Ciudad Rodrigo, punto estratégico junto a la frontera portuguesa. Comandados por su *fronteiro* Gomes Lourenço do Avelar, los defensores serán sometidos a un violento cerco: fuego, sangre y piedra pondrán a prueba su tenaz resistencia.

Great exploits and adventures. The Siege of Ciudad Rodrigo (1370)

The Civil War that put face-to-face Peter I of Castile, “the Cruel”, and his bastard half-brother, Henry of Trastamara, was one of the bloodiest episodes of the European Middle Ages, bringing the context of the Hundred Years War into the Iberian Peninsula. Aided by the Anglo-Gascon contingent of the Black Prince, son of Edward III of England, Peter obtained an important, however not decisive victory over Henry in the battle of Nájera (1367). The Trastamara managed to escape and, together with the Breton mercenary Bertrand du Guesclin, would return with a new army to seize the throne from his brother. The epilogue of such episode would be written in Montiel (1369), where the King of Castile was defeated and, a few days later, assassinated at the hands of his brother, from now on Enrique II of Castile. Committed into not accepting the new King, some Castilian nobles (*petristas*) sought refuge in Portugal and swore fealty to King Fernando, the great-grandson of Sancho IV of Castile who would try to reclaim the throne of the neighbouring kingdom. At the beginning of the summer of 1369, a Portuguese army led by the king entered Galicia and received the support of several towns, like La Coruña, Tuy and Ourense. Henry II counterattacked and decided to meet his Portuguese counterpart who, in the meantime, escaped aboard a ship headed to Oporto and ordered the retreat of his army. In the immediate aftermath, the Castilian army entered Portugal and left a trail of destruction in Minho and Trás-os-Montes, burning the city of Braga, laying an unsuccessful siege to Guimarães and conquering Vinhais, Cedovim, Outeiro de Miranda and Bragança, retreating shortly after due to the news that announced the fall of Algeciras to the King of Granada. However, some bastions of *petristas* still refused to accept Henry II as their legitimate ruler. One of those examples was Ciudad Rodrigo, a stronghold strategically located near to the Portuguese border. In early 1370, the stronghold, defended by his *fronteiro*, Gomes Lourenço do Avelar, would sustain a violent siege. Its garrison would be put to the test through fire, blood and stone.

XII. Reanudación de las conquistas castellanas. El asedio y toma de Antequera (1410)

SANTIAGO GONZÁLEZ SÁNCHEZ

Recomeço das conquistas castelhanas. O acerco e conquista de Antequera (1410)

O recomeço de conquistas contra o reino *Nazari* durante a minoria de João II só foi possível após o reforço demográfico, económico e, por conseguinte, militar, que Castela experimentou nos últimos anos do século XIV e início do século XV. A isto, deve adicionar-se, entre outros factores, a situação política interna de cada um dos opositores, assim como o contexto europeu ocidental e norte-africano, sem esquecer as ambições pessoais dos protagonistas. A tomada de Antequera, pelo infante-regente D. Fernando em 1410, foi o culminar, a médio prazo, de um projecto que Enrique III delineou, embora tenha sido o seu irmão quem o terminou. A campanha de 1410 foi a segunda parte desse projecto inacabado e fracassado em 1407, concluído e alcançado em 1410. A campanha começou a ser preparada, sem data, desde o cerco falhado a Setenil e não ocorreu antes, sobretudo, devido aos problemas financeiros e logísticos, já que os políticos não foram um obstáculo. No recomeço da guerra, foi importante o conceito de honra e honestidade do infante D. Fernando, ferido no seu orgulho pelo fracasso sofrido diante de Setenil, bem como nas suas aspirações pessoais e familiares. A experiência de 1407, juntamente com um maior controlo sobre a nobreza e os meios de poder da monarquia –entre os quais, o mecanismo fiscal– facilitou a tomada de Antequera. Após quase cinco meses de cerco, com o uso de métodos tradicionais e inovações e, uma forte resistência por parte dos cercados, Antequera passou de medina andaluza a vila castelhana. A difusão interna e externa desta conquista explica-se, de certa forma, pelo largo período de paralisação anterior das conquistas castelhanas. A curto e médio prazo, a posse de Antequera não facilitou as ofensivas subsequentes contra o reino *Nazari*, entre outros motivos, pelo abandono das conquistas pelo infante D. Fernando –eleito rei de Aragão–, e pela sua morte prematura. Durante anos, Antequera esteve na primeira linha fronteiriça, o que implicava exposição a ataques, gastos militares, etc. Para Granada, a sua perda, além de territorial, económica ou estratégica, agravou também a crise com os benimerines. Para o seu conquistador, o infante D. Fernando de Castela, Antequera vinculou-se com o seu nome, o que serviu, sem dúvida, para o catapultar para o trono da Coroa de Aragão.

Resumption of the Castilian conquests. The siege and conquest of Antequera (1410)

The resumption of the conquests against the Nasrid Kingdom during the minority of John II was only possible after the demographic, economic and consequently,

military strengthening that Castile underwent in the last years of the 14th century and at the beginning of the 15th century. In addition, among other factors, the internal political situation of each contenders, as well as the Western European and North African context, without forgetting the personal ambitions. The capture of Antequera by the *infante*-regent Don Fernando in 1410, was the culmination in the medium term of a project that Henry III outlined, although his brother completed it. The 1410 campaign was the second part of that project, unfinished and unsuccessful in 1407, finished and achieved in 1410. The preparation for the campaign began on an uncertain date after the failed siege on Setenil and it did not take place before because of financial and logistic problems, since political problems would not have been an issue. In the resumption of the war the concept of honesty and honour of the *infante* Fernando was very important, he was hurt in his heart due to his defeat in Setenil as well as his personal and family aspirations. The experience of 1407, united to a great control over the nobility and the springs of power of the monarchy –taxes included– enabled the capture of Antequera. After almost five months of siege, using new traditional methods and fierce resistance from the besieged people, Antequera, turned from an Andalusian a Castilian town. The internal and external diffusion of this siege is due to the long period of time without Castilian conquests. In short and medium term, the possession of Antequera did not facilitate subsequent offensives on the Nasrid Kingdom, because the *infante* Fernando, elected King of Aragón, died young and abandoned the conquests. For years Antequera was at the first boundary line, it was exposed to attacks, military spending, etc. The loss of Antequera increased the crisis with the Marinids in Granada. For its conqueror, the *infante* Fernando of Castile, Antequera was linked to his name and certainly, helped to catapult him to the aragonese throne.

XIII. El poético nombre de una batalla. La Higuieruela (1431)

JOSÉ MANUEL CALDERÓN ORTEGA

O poético nome de uma batalha. La Higuieruela (1431)

As tréguas de Majano significaram o fim da guerra contra os reis de Aragão e Navarra. Um novo período de calma estava a abrir-se e o condestável Álvaro de Luna, o grande vencedor, viu a oportunidade de aumentar sua influência com uma nova companhia militar que serviu para fortalecer a aliança com a nobreza e, também, para aumentar o prestígio da Coroa de Castela. O objetivo escolhido foi o reino Nazari de Granada e a batalha de La Higuieruela, o seu ponto culminante. Mas os resultados foram escassos devido à baixa ambição dos objetivos perseguidos.

The poetic name of a battle. La Higuera (1431)

The Truces of Majano represented the end of the war against the kings of Aragon and Navarre. A new period of calm was starting and the constable Álvaro de Luna, the great winner, saw the opportunity to increase his influence with a new warlike enterprise, which served to strengthen the alliance with the nobility and, also, to increase the prestige of the Castilian monarchy. The chosen objective was the Nasrid Kingdom of Granada and the battle of La Higuera, the much-longed culmination, but the results were limited since the objectives that were pursued were not sufficiently ambitious.

XIV. La gran batalla de la conquista de Navarra. Noáin (1521)

PEIO J. MONTEANO SORBET

A grande batalha da conquista de Navarra. Noáin (1521)

Em maio de 1521, Henrique II de Navarra empreendeu a sua terceira tentativa de recuperar o reino que havia sido tomado a seus pais uma década antes, contando para isso com a ajuda resoluta do rei da França. O plano era o mesmo que nas tentativas anteriores de 1512 e 1516. Após a entrada do exército francês do norte e a revolta simultânea das cidades e vales de Navarra a seu favor, o general navarro-francês, Lesparré, moveu-se em direção a sul. Reforçado pelas tropas de Navarra, recuperou o reino inteiro em apenas um mês. A tentativa de penetrar em Castela para ajudar os *comuneros* castelhanos provocou a rápida reação do exército real castelhano. Lesparré foi forçado a recuar para a bacia de Pamplona, esperando que chegassem suprimentos, tropas navarras e reforços franceses e do Bearne. Com um movimento ousado, o exército espanhol interrompeu sua retirada ficando entre as suas posições e Pamplona. No domingo, 30 de Junho, Lesparré foi forçado a iniciar uma batalha nas planícies que se estendem a sul de Pamplona. Apesar do sucesso inicial, a superioridade do exército espanhol prevaleceu. Os navarro-franceses foram completamente derrotados e sua artilharia foi capturada. O próprio general caiu prisioneiro. No entanto, a vitória espanhola não foi decisiva. Enquanto os governadores de Castela entraram em Pamplona, o resto do exército franco-navarro retirou-se para o norte dos Pirenéus, esperando reforços para empreender uma nova contra-ofensiva.

The great battle of the conquest of Navarra. Noáin (1521)

In May of 1521, Henry II of Navarre undertook his third attempt to recover the kingdom which had been seized from his parents a decade before. He was

counting on the resolute help of the king of France. The plan was the same as in the previous attempts of 1512 and 1516. After the entry of the French army from the north and the simultaneous uprising of the Navarrese towns and valleys on his behalf, the French-Navarrese general, Lesparré, moved toward the south. Reinforced by Navarrese troops, he recovered the entire kingdom in one month. The attempt to penetrate Castile to come to the aid of the Castilian comuneros provoked the quick reaction of the royal Castilian army. Lesparré was forced to retreat to the Pamplona basin, waiting for supplies, Navarrese troops, and French and Béarnais reinforcements to arrive. With a bold move, the Spanish army cut off their retreat by getting between his positions and Pamplona. On Sunday, June 30, Lesparré was forced to initiate a battle on the plains which extended south of Pamplona. Despite the initial success, the superiority of the Spanish army prevailed. The French-Navarrese were completely defeated, and their artillery was captured. The general himself fell prisoner. However, the Spanish victory was not decisive. While the governors of Castile entered Pamplona, the rest of the French-Navarrese army retreated to the north of the Pyrenees, waiting for reinforcements in order to undertake a new counter-offensive.

XV. O dia da união ibérica. A batalha de Alcântara (1580)

LUÍS COSTA E SOUSA

El día de la unión ibérica. La batalla de Alcántara (1580)

La batalla de Alcántara fue la culminación de una invasión que utilizó poderosos medios militares, tanto terrestres como navales. Sin ayuda externa, Antonio, prior de Crato, sólo podía contar con sus propios recursos: un reino exhausto por las abrumadoras pérdidas sufridas dos años antes en Alcazarquivir y empobrecido por el enorme esfuerzo invertido en preparar aquella fatal expedición. Además de esta fragilidad, el clima de *détente* vivido entre Portugal y España desde principios de siglo dejó la frontera irremediadamente desprotegida. Tras la muerte del rey Sebastián, la presencia de espías y agentes infiltrados y simpatizantes permitió el registro detallado del estado de las defensas de Portugal. El plan de invasión, llevado a cabo por el extraordinario organizador y comandante militar Fernando de Toledo, duque de Alba, aprovechó esta valiosa información para realizar una rápida campaña. Aun así, la progresión, que resultó imparable, enfrentó una serie de obstáculos que se volvieron cada vez más difíciles de superar, a medida que las tropas españolas se acercaban al objetivo final, Lisboa, cabeza indiscutible del reino de Portugal, y cuya posesión se decidió el 25 de agosto de 1580.

The day of the Iberian union. The battle of Alcântara (1580)

The battle of Alcântara was the culmination of an invasion that used powerful military means, both land and naval. Without external help, D. António, Prior of Crato, could only count on his own resources: a kingdom bloodied by the overwhelming losses suffered two years earlier in Alcacer Quibir, and impoverished by the enormous effort expended in preparing that fatal Moroccan expedition. Adding to this fragility, the *détente* between Portugal and Spain since the beginning of the century left the land border hopelessly unguarded. In the aftermath of the death of King Sebastião, the presence of spies, undercover agents and sympathizers allowed a detailed record of the poor state of Portugal's defenses. The invasion plan, carried out by the extraordinary organizer and military commander D. Fernando de Toledo, Duke of Alba, took advantage of this precious information to carry out a swift campaign. Still, the progression that proved unstoppable faced a series of obstacles that became increasingly difficult to overcome as Spanish troops approached the final goal: Lisbon, the undisputed head of the Kingdom of Portugal, and whose possession was decided on the 25th of August 1580.

AUTORES

CARLOS FILIPE AFONSO es Oficial de Infantería del Ejército Portugués, con curso de Estado Mayor, y ha participado en misiones en Bosnia-Herzegovina, Kosovo e Irak. Fue docente de Historia Militar en el Instituto Universitario Militar. Es Investigador Integrado en el Instituto de Estudios Medievales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidade Nova de Lisboa, socio fundador de la AIHM y miembro del Gabinete de Estudos sobre a Ordem de Santiago. Está preparando su tesis doctoral sobre el tema de “La guerra em Portugal en los siglos XII y XIII”.

MARTÍN ALVIRA CABRER es Profesor Titular de Historia Medieval de la Universidad Complutense de Madrid, Investigador Asociado del Laboratorio FRAMESPA del CNRS-UMR 5136 (Toulouse) y socio fundador y vocal de la AIHM. Investiga la historia político-militar de los reinos hispanos y el sur de Francia durante los siglos XI-XIII, sobre todo en sus aspectos ideológicos, mentales e historiográficos. Es autor de los libros *Las Navas de Tolosa, 1212. Idea, liturgia y memoria de la batalla* (Sílex, 2012), *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, testimonios y memoria histórica* (6 vols., Institución “Fernando el Católico”, 2010), *Muret 1213. La batalla decisiva de la Cruzada contra los Cátaros* (Ariel, 2008) y *El Jueves de Muret* (Universitat de Barcelona, 2002). Recientemente ha traducido la *Vida de San Luis de Jean de Joinville* (Tempus Werrae, Universidad de Extremadura, en prensa).

FERNANDO ARIAS GUILLÉN es Investigador Contratado Ramón y Cajal de la Universidad de Valladolid. Su investigación se ha centrado en el estudio del poder regio en Castilla durante los siglos XIII y XIV, con especial énfasis en el reinado de Alfonso XI. Ha desarrollado tres grandes líneas de estudio: la importancia de la guerra en el proceso de fortalecimiento del poder real; los itinerarios reales y los principales espacios del poder regio; y las formas de representación que utilizó la monarquía castellana para legitimar su autoridad. Entre sus publicaciones destacan: *The Triumph of an Accursed Lineage. Kingship in Castile from Alfonso X to Alfonso XI, 1252-1350* (Routledge, 2021); y *Guerra y fortalecimiento del poder regio en Castilla. El reinado de Alfonso XI, 1312-1350* (Ministerio de Defensa-CSIC, 2012).

JOSÉ MANUEL CALDERÓN ORTEGA es Doctor en Derecho y en Historia y Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Alcalá de Henares. Ha centrado su actividad investigadora en el estudio de las instituciones bajomedievales y

en el régimen señorial castellano, dedicando monografías a Álvaro de Luna, a Felipe el Hermoso, al almirantazgo de Castilla y a la historia de la Casa de Alba. También es autor de varias obras, sólo y en colaboración, sobre el marqués de Santillana, Enrique IV de Castilla, los cautivos y prisioneros en la Edad Media, las Universidades hispánicas, el último testamento de Fernando el Católico y de numerosos trabajos de su especialidad. En la actualidad es presidente de la Asamblea General de la AIHM.

LUÍS COSTA E SOUSA es Licenciado en Arquitectura en la FAUTL (actual FAUL) en 1990. Presentó una dissertação de Mestrado en la Facultad de Letras de la Universidade de Lisboa en 2006 (galardonada con el premio de Defesa Nacional de ese año) y completó su doctorado en Historia de los Descubrimientos y Expansión en la misma institución (2013). Se dedica al estudio de la relación entre la producción artística del siglo XVI con la producción escrita y la práctica de la guerra en Portugal, tema sobre el cual ha publicado varios libros, artículos y comunicaciones. Es investigador principal del proyecto *De Re Militari. Da escrita da guerra à imagem do campo de batalha no espaço português (1521-1621)*-PTDC/ART-HIS/32459/2017. Es investigador integrado del CHAM – FCSH.

FRANCISCO GARCÍA FITZ es Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla y Catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Extremadura. Su principal línea de investigación ha girado en torno a la guerra medieval en general, y de manera más específica sobre las relaciones políticas y bélicas entre cristianos y musulmanes en la España medieval. Es autor de varias monografías sobre estos temas, entre las que destacan: *Castilla y León frente al Islam. Estrategias de expansión y tácticas militares. Siglos XI al XIII* (Universidad de Sevilla, 1998), *Las Navas de Tolosa* (Ariel, 2005), y *La guerra contra el Islam peninsular en la Edad Media* (Síntesis, 2019). Ha sido editor científico de varias monografías colectivas, entre otras de *War in the Iberian Peninsula, 700-1600* (Routledge, 2018, en colaboración con João Gouveia Monteiro). También es autor de más de un centenar de artículos, capítulos de libros, comunicaciones y ponencias publicadas en revistas, libros y congresos especializados.

SANTIAGO GONZÁLEZ SÁNCHEZ es Doctor en Historia Medieval por la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación se han centrado en la situación de Castilla durante la minoría de Juan II de Castilla y en el hombre fuerte del momento, el infante don Fernando. Fruto de ello son sus artículos y algunos de sus libros: *Fernando I, regente de Castilla y rey de Aragón, 1407-1416* (Trea, 2012); *Las relaciones exteriores de Castilla a comienzos del siglo XV. La minoría de Juan II, 1407-1420* (CECH, 2013); *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón, 1407-1416* (Institución “Fernando el Católico”, 2013); *Los recursos militares de la monarquía castellana a comienzos del siglo XV. Las campañas granadinas del infante don Fernando:*

Setenil y Antequera, 1407-1410 (CECH-Dykinson, 2016); y *La alta nobleza castellana a comienzos del siglo XV. Consolidación de linajes y casas nobles* (CECH-Fundación Cultural de la Nobleza Española-Real Cuerpo de la Nobleza de Madrid-Dykinson, 2018).

INÊS LOURINHO se doctoró en Historia Medieval en la Universidade de Lisboa en 2018 con la investigación *Fronteira do Gharb al-Andalus: Terreno de Confronto entre Almorávidas e Cristãos (1093-1147)*. Antes dedicó una década al estudio de al-Ándalus y del Magreb, de las relaciones entre cristianos y musulmanes, de los contextos políticos y de las dinámicas de la guerra de frontera que culminaron con la fundación del reino de Portugal. Su tesis de maestría (*1147: Uma Conjuntura Vista a Partir das Fontes Muçulmanas*) constituyó el punto de partida de sus investigaciones. En sus trabajos confronta las fuentes cristianas con las musulmanas, en la búsqueda de un punto de observación más equilibrado entre las partes, una metodología influenciada por su formación inicial en Ciencias de la Comunicación, licenciatura que completó en la Universidade Nova de Lisboa.

MIGUEL GOMES MARTINS es Investigador del Gabinete de Estudos Olisiponenses e Investigador Integrado del Instituto de Estudios Medievales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidade Nova de Lisboa, donde es responsable de la asignatura “Historia de la guerra en la Edad Media”. Doctorado en Historia por la Universidade de Coimbra, se dedica al estudio de múltiples aspectos de la guerra medieval, tema sobre el que tiene ya varios trabajos publicados, entre los que destacan los libros *A Vitória do Quarto Cavaleiro. O Cerco de Lisboa de 1384* (Prefácio, 2006); *De Ourique a Aljubarrota. A Guerra em Portugal na Idade Média* (A Esfera dos Livros, 2011); *A Arte da Guerra em Portugal* (Universidade de Coimbra, 2014); *Guerreiros de Pedra. Castelos, Muralhas e Guerra de Cerco em Portugal na Idade Média* (A Esfera dos Livros, 2016); y *1147. A Conquista de Lisboa na Rota da Segunda Cruzada* (A Esfera dos Livros, 2017).

FERMÍN MIRANDA GARCÍA es Profesor Titular de Historia Medieval en la Universidad Autónoma de Madrid. Sus líneas de trabajo se han centrado en diversos aspectos de la historia de la Navarra medieval y en los modelos ideológicos de los reinos hispanocristianos. Entre sus trabajos más recientes cabe señalar, además de una edición (2018) del clásico de José María Lacarra, *Alfonso el Batallador*, estudios como “Memoria verbal y memoria visual. El lenguaje de la guerra santa en el Pirineo Occidental (ss. X-XIII)” (2016); “La lucha contra el islam y los orígenes del reino en la historiografía medieval navarra como ejercicio de propaganda política” (2016); y “Los lugares del rey muerto en el reino de Pamplona/Navarra (siglos X-XIII)” (2018). También, “Legitimar al enemigo (musulmán) en las crónicas hispanocristianas” (2015); “Autores carolingios en los códices hispanos (siglos IX-XI)” (2015); y “*Dilatatio Christianitatis*. La evolución de un concepto y su plasmación hispánica” (2019).

PEIO J. MONTEANO SORBET es Licenciado en Geografía e Historia y en Sociología, y Doctor en Historia. Varios de sus libros se enmarcan en la historia local: *El Señorío de Arre* (Atarrabia, 1992 y 2005), *Investigaciones sobre historia de Villava* (Atarrabia, 1994), *La Villava del Renacimiento* (Ayuntamiento de Villava-Atarrabia, 2004) y *Cintruénigo durante “El esplendoroso siglo XVI”* (Fundación Navarra Cultural, 2008). A la historia demográfica ha dedicado: *Los navarros ante el hambre, la peste, la guerra y la fiscalidad* (Universidad Pública de Navarra, 1999) y de *La Ira de Dios (1348-1723)* (Pamiela, 2002 y 2020). En el campo socio-lingüístico ha publicado: *El iceberg navarro* (Pamiela, 2017), *Navarrorum* (Gobierno de Navarra, 2018) y *La lengua invisible* (Mintzoa, 2019). Sobre la Conquista de Navarra tratan: *La Guerra de Navarra (1512-1529)* (Pamiela, 2010), *Dos destinos para un reino* (Pamiela, 2012), *De Noáin a Amaiur (1521-1522)* (Pamiela, 2012), *Amaiur 1522* (Mintzoa, 2018) y, finalmente, *Las victorias de los vencidos (1512-1527)* (Mintzoa, 2019).

JOÃO NISA nació en Alter do Chão en diciembre de 1984. Es Licenciado en Historia, variante Arqueología, por la Facultad de Letras de la Universidade de Coimbra y máster en Historia Militar por la misma institución. Actualmente desarrolla un proyecto de doctorado centrado en la organización militar de Odiana en el siglo XIV, financiado por la Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT). Socio fundador de la AIHM, es investigador del Centro de História da Sociedade e da Cultura, habiendo participado en varios congresos nacionales e internacionales y es también autor de varios trabajos sobre Historia Medieval.

DAVID PORRINAS GONZÁLEZ (Castañar de Ibor, 1977) es Licenciado en Historia y Doctor en Historia Medieval por la UEX, con una tesis distinguida con el Premio Extraordinario de Doctorado el año 2015. En 2005 le fue otorgado *X Premio Medievalismo* por la Sociedad Española de Estudios Medievales. Sus líneas de investigación principales son la guerra y los caballeros medievales, guerra santa y cruzada y el Cid Campeador. Es autor del libro *El Cid, historia y mito de un señor de la guerra* (Desperta Ferro Ediciones, 2019), y coordinador de la obra *Poniente medieval. La Edad Media en la fantasía épica de Juego de Tronos* (La Ergástula, 2019). Colaborador en publicaciones y programas audiovisuales de divulgación histórica como las revistas *National Geographic* y *Desperta Ferro*, en podcast y la serie de televisión *Historia de Extremadura* (Canal Extremadura TV). Es profesor en la Facultad de Formación del Profesorado (Cáceres) de la UEX.

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA es Doctor en Historia Medieval por la Universidad de Salamanca, con cursos de grado y postgrado en la Universidad de Edimburgo y estancias de investigación en universidades alemanas e inglesas. Estudia las Cruzadas, las Órdenes Militares y la Historia Militar Medieval, en especial sus aspectos navales, armamentísticos y servicios de información. Ha participado en

campañas arqueológicas y grupos de investigación de carácter ministerial. Colabora en medios de divulgación histórica. En la actualidad es Profesor Contratado Doctor en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Es colaborador de The Society for Medieval Military History y miembro de la Society for the Study of the Crusades and the Latin East y de la AIHM. Entre sus publicaciones destacan *Las Órdenes Militares de origen hispánico* (Mandala, 2017, nueva ed. 2020), *La cruzada en tiempos de Alfonso X el Sabio* (Silex, 2014) e *Ideología cruzada en el siglo XIII* (Universidad de Sevilla, 2014).

PABLO SANAHUJA FERRER ejerce como personal investigador en formación en la Universitat de València, donde desarrolla su tesis doctoral sobre el reino de Valencia en la Guerra de los Dos Pedros (1356-1369). Premio nacional de Fin de Carrera, ha realizado estancias de investigación en Barcelona, Coímbra y Toulouse. Entre sus trabajos cabe destacar “Aportación al estudio del espionaje y la inteligencia en una ciudad medieval: Valencia en la guerra de los Dos Pedros” (2020) y “La diplomacia de la Corona de Aragón durante la guerra de los Dos Pedros: Granada y Fez” (2020).

JOSEP SUÑÉ ARCE es Doctor en Historia por la Universitat de Barcelona (2017) y miembro de la AIHM. En la actualidad forma parte del grupo de investigación OCORDE (*Ocupació, organització i defensa del territori medieval*) y compagina esta labor con la de ser profesor de Enseñanza Secundaria. Sus líneas de trabajo son los ejércitos andalusíes (ss. VIII-XII) y las razones que explican la debilidad de la estructura militar musulmana ante los reinos y condados del norte peninsular. Ha sido el ganador del *Premio Jóvenes Investigadores AIHM – Banco Santander Totta (2018)* y tiene publicaciones en revistas científicas como *Gladius*, *Anuario de Estudios Medievales*, *Al-Qantara* y *Al-Masaq*.

JOSÉ VARANDAS es natural de Lisboa y Professor Auxiliar en la Facultad de Letras de la Universidade de Lisboa, donde imparte História e Cultura Clássica (Roma Antiga), História Medieval de Portugal, História da Cultura Medieval, História Rural Medieval, História Militar da Antiguidade, História da Tecnologia Militar da Antiguidade, História Militar Medieval, História Marítima Antiga e Medieval, História das Ideias Políticas: Idade Média e Arte Românica e Gótica. Es director del Mestrado Interuniversitário de História Militar y coordinador del Grupo de Investigación en Historia Militar del Centro de Historia de la Universidade de Lisboa. Es miembro de la Academia Portuguesa de História, de la Academia de Marinha, de la Sociedade Portuguesa de Estudos Medievais y secretario general de la AIHM.